

Llamado a la Obediencia

PO Box 299

Kokomo, Indiana 46903 USA

La Necesidad de la Oración

Nuestro Dios, nuestro Cristo, le ha dado a todo hombre de su reino ciertas necesidades. Agradecidamente tenemos un Dios de compasión, benevolencia y tardo para la ira. Pero también tenemos a un Dios que nos requiere ciertos deberes. Si no los hacemos, moriremos por siempre, no hay limpieza por la sangre de Dios sin la obediencia.

En tiempos y lugares diferentes, la gente tiene ideas diferentes de quien es Cristo. Por ejemplo, la iglesia joven vio a Cristo como alguien que buscaba intimidad con los hombres. Cantares tuvo mucha popularidad. Fue esta relación íntima que tenía la iglesia con Cristo que dejó que sobreviviera diez persecuciones severas en sus primeros 300 años. En las Edades Medias Cristo era un Juez severo y remoto que debía de ser temido y reverenciado. Bajo Comunismo Cristo fue presentado como el gran Liberador de la injusticia social. Hoy la mayoría del mundo occidental Cristo es identificado como alguien con compasión infinita; abundante en tolerancia; sin demandas, expectativas, o disciplinas para su gente. La mayoría de lo que oímos es que Cristo lo hace todo y nosotros no tenemos que hacer nada. Cuando lo recibimos tenemos un ticket al cielo que nunca será cancelado.

La manera en la que vivimos nuestra vida muestra el tipo de Dios que tenemos. Midamos nuestra percepción del Señor por la manera en la que se introdujo a sí mismo por primera vez. Dejemos que nos quite todo tipo de percepciones erróneas. Eso nos lleva a Génesis, al Jardín del amor supremo de Dios, donde toda la tecnología debe de empezar.

Entonces el SEÑOR Dios tomó al hombre y lo puso en el huerto del Edén, para que lo cultivara y lo cuidara. Y ordenó el SEÑOR Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer, pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no comerás, porque el día que de él comas, ciertamente morirás. (Génesis 2:15-17).

Estos son los mayores puntos de la primera conversación del Jardín:

1. Dios le da responsabilidad al hombre – para cuidar al jardín (versículo 16).
2. Dios introduce la ley a la relación de Dios y el hombre – Pone límites (versículo 16).
3. Dios revela consecuencias si su ley no es obedecido (versículo 17).

Estas son las primeras cosas que Dios quiere que sepamos de El, y no nos deberíamos de olvidar. Este mismo es el Dios que aparece en todos los capítulos de la Biblia. Y esta es la manera que la Biblia acaba: *Bienaventurados los que lavan sus vestiduras para tener derecho al árbol de la vida y para entrar por las puertas a la ciudad* (Apocalipsis 22:14).

Responsabilidades - leyes - consecuencias. Cualquier teología sin este fundamento no tiene valor.

Si nuestra fe no se convierte en acción nunca tocaremos el árbol de la vida. Tenemos que cuidar un jardín y obedecer las leyes. Hay consecuencias si no obedecemos la ley de Dios. La consecuencia es la muerte: muerte eterna.

Parte de cuidar el jardín es darnos a la necesidad de la oración. *¿Y no hará Dios justicia a sus escogidos, que claman a El día y noche? ¿Se tardará mucho en responderles? Os digo que pronto les hará justicia. No obstante, cuando el Hijo del Hombre venga, ¿hallará fe en la tierra?* (Lucas 18:7, 8)

No se de otra parte de la Biblia donde hay mas énfasis en la necesidad de la oración. Veamos el vocabulario que Jesús utiliza:

- Los hombres *deberían* Esto habla de la necesidad. Es responsabilidad.
- Los hombres *siempre deberían*. Esto dice que no podemos olvidarnos de la oración.
- Los hombres deben de *no desmayarse*. Esto significa que no hay excusas.
- Los hombres deben de ser *apasionados* cuando lo hacen.

Amigo, realmente es la oración una necesidad diaria, o es una opción que atiendes cuando te dejan las circunstancias, tiempo, y sentimientos? Quitas la escoria del jardín para que puedas tener mucho fruto?

Cuanto oras? No digo orar mientras corres o cuando manejas al trabajo. Digo el tipo de oración visto aquí: cuando no tienes a nada más en la mente que Dios. Este era el tipo de oración que hacía Jesús. Es oración que trabaja. *La oración ferviente de un hombre justo vale por mucho.*

Mucha de la Iglesia no acepta el tipo de oración absoluta. Es por esto que muchas iglesias no tienen reuniones de oración, aunque Jesús dijo, *No está escrito: "MI CASA SERA LLAMADA CASA DE ORACION PARA TODAS LAS NACIONES?"* (Marcos 11:17). En la mayoría de nuestras Iglesias el aire acondicionado es una necesidad, pero la oración no lo es. Dios quiere que oremos por los perdidos, por avivamiento, por los enfermos, los líderes de la iglesia, por otros, por los perseguidos, los pobres, los lastimados, etc. Tu pastor y los perseguidos esperan tus oraciones diariamente. Son necesarias.

Jesús le dijo a un hombre joven y rico que vendiera todo lo que tenía para obtener la vida eternal. Cuando desobedeció se quedó perdido. Estamos perdidos si no hacemos lo que Jesús nos dice. Cuando nacimos en Dios somos yugados a Jesús (Mateo 11:29). Pero si no trabajamos con Él nos quitara el yugo. Jesús quería que oremos. Si no lo hacemos somos como el hombre rico y joven.

La oración es un privilegio y un deber. Debe de estar en nuestra lista de necesidades. Si no lo hacemos somos sirvientes improductivos. Santiago dijo: **No tienen porque no piden.** Somos pobres porque no pedimos; la iglesia tiene pobreza espiritual porque no pide. Una persona que no se da a si mismo al trabajo de la oración es como un soldado que esta en uniforme pero refuta disparar su rifle. Esta eludiendo su responsabilidad.

Vamos a ser prácticos. Estas son sugerencias.

1. Mueve a la oración de la lista de cosas que harás cuando quieras o cuando tengas

tiempo en tu horario, a la lista de necesidades, algo que debes de hacer cada día antes de que el día se acabe.

2. Escribe una lista de oración. Escribe personas o necesidades que debes de traer a Dios diariamente. Luego incluye más necesidades cuando el Espíritu Santo te lo diga.
3. Establece un lugar y tiempo regular para orar diariamente, tanto como posible.
4. Pregúntale a Dios cuanto quiere que ores diariamente, y luego cométete a hacerlo de la misma manera que lo hicieras como si fuera una reunión con un doctor.

Estas cansado de decir: Se que no oro lo suficiente? Estas cansado de sentirte culpable? Bueno, pregúntale a al Señor cuanto quiere que ores! No tienes que preocuparte que te pida que ores más que puedes. No hará que te descuides de tu familia, aunque si te pedirá que remuevas el desorden de tu vida para que tengas tiempo. Acuérdate, *sus mandamientos no son dolorosos* (1 Juan 5:3).

Acuérdate, Dios quiere que seas fuerte. No haces a un hombre fuerte si lo encadenas, pero tampoco se hace fuerte si dejas que haga cualquier cosa siendo descuidado de su peso. Cumple tu compromiso a la oración. Aun mas allá de tu tiempo mínimo de la oración, Dios te dará la oportunidad de orar por ocasiones especiales, como Abraham oro por Sodoma. Ten fe, pero no tengas pánico cuando no cumples tu oración porque la vida pasa de manera inesperada.

Si haces estas cosas nunca iras a dormirte con ese sentido de culpa que dice “no ore lo suficiente. En vez, tenderas la bendición del sirviente fiel que siegue el gozo de la obediencia y esta preparado para beber del agua de vida que sale del trono de Dios.

Llamado a la Obediencia #378

PO Box 299

Kokomo, Indiana 46903 USA